

JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

COLOSENSES 1:15-20

▪ LA IMAGEN DEL DIOS INVISIBLE ▪ PARTE 2

Colosenses 1:16:

Porque en él [en Jesucristo] fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Ya habíamos documentado¹ ampliamente que lo que estuvo con Dios en el principio de la creación fue Su *logos* no Su Hijo Jesucristo. Además estudiamos la humanidad de Jesús² en contraposición con la eternidad de Dios³, estudiamos que Jesús no pre existió, que comenzó a ser al momento de nacer, que tiene una genealogía igual que cualquier otro ser humano, que hubo cosas que no supo y tuvo que preguntar, que fue en todo como nosotros, etc. Por lo tanto, cuando dice: “en él fueron creadas **todas** las cosas...” no puede estar refiriéndose a la creación de Génesis uno. El estudiante Bíblico debe reconocer la importancia que tiene determinar a qué “todas” se refiere el versículo.

Juan 12:32:

Y yo, si fuere levantado de la tierra, a **todos** atraeré a mí mismo.

Aquí el “todos” es muy obvio. No todo el mundo alrededor nuestro ha sido atraído a Jesucristo. Sin embargo, dice “todos”, por lo tanto tiene que ser “**todos con alguna excepción**”. ¿Cuál es la excepción en este caso? Todos aquellos que han confesado y creído según Romanos 10:9. Los que hicieron eso, fueron atraídos a Cristo.

Hebreos 2:9:

Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por **todos**.

¹ Refiérase al Capítulo *¿Qué es el Verbo? Un Estudio de Juan Capítulo Uno – Apartado Versículo 1*

² Puede estudiar el Capítulo *La humanidad de Jesús* en la Sección II

³ Puede estudiar el Capítulo *La eternidad de Dios* en la Sección I de esta obra

¿Cuál es el uso de la palabra “todos” aquí? **Todos sin excepción.** Entonces, Jesús murió, literalmente, por todos los seres humanos sin excepción pero atrajo solamente a los que confiesen con su boca que él es el Señor y creen en su corazón que Dios le resucitó de los muertos. Siempre que hablamos de “todo” necesitamos establecer esta diferencia.

2 Timoteo 3:16:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

Este “toda” es, lógicamente, toda sin ninguna excepción. Cada parte mínima de la Palabra de Dios fue respirada por Él para cumplir el propósito de enseñar, redargüir, corregir para instruir en justicia.

Saber a qué “todo” se refiere, es de una importancia fundamental en nuestro estudio respetuoso y detallado de la Palabra de Dios. En nuestro uso normal de la lengua castellana nos encontramos con casos donde usamos la palabra “todo” de una manera u otra casi sin pensarlo. Si su hijo le pide una galletita y ya no quedan más; lo más probable es que usted le diga: “te las comiste todas”. Aquí usted no necesita aclarar que su hijo no comió todas las galletitas del mundo (sin excepción). Lo que usted dijo de una forma muy simple fue que él se comió todas... las que había en el paquete de galletitas o en la casa. Es decir que su hijo comió todas con esa salvedad: las que había en el paquete o en la casa. En otras palabras, el paquete que usted guarda en su casa es el contexto inmediato que motivó su respuesta: “te las comiste todas”. Usted no necesita aclarar que no se refiere a todas las galletitas que hay en el mundo.

Colosenses 1:16:

Porque **en él** fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado **por medio de él y para él.**

En el contexto inmediato documenta una lista de cuales son “todas las cosas” → Tanto en el cielo como en la Tierra, tronos, dominios, principados y potestades. Esta autoridad fue concebida por Dios, Quien se la dio a Jesucristo para que gobierne sobre Su creación. Todo fue pensado por Dios en función de la preeminencia que tiene Jesús por haber tenido una vida de servicio obediente sin pecado. Por eso es superior a todas las cosas y por eso todas las cosas son sometidas bajo Jesucristo hasta que él mismo ponga todas las cosas bajo Dios.

El versículo 16 abre y cierra con “él” referido a nuestro Señor. En la primera parte dice que **en él** fueron creadas todas las cosas que detalla de inmediato. En el cierre del versículo afirma que todo eso descrito antes fue creado **por medio de él y para él**.

Aquí vale la aclaración que Dios puede seguir creando cosas. Obviamente en nosotros ha colocado una nueva creación. La Iglesia del Cuerpo de Cristo es otra clara muestra que Dios sigue creando según la necesidad. Pues bien, a esa Iglesia necesitó proveerle lo que precisa para su gobierno, por eso puso a nuestro Señor como cabeza para que la dirija y algunas avenidas de servicio para que crezcamos a la altura de Jesucristo. Nuestro poderoso Padre celestial no ha perdido ni cedido Su poder creador y veremos que, en este caso, lo ejerce con Su Hijo a quien hizo responsable del cuidado y dirección de su Iglesia.

16a: “en él fueron creadas todas las cosas...”		
Visibles e invisibles		
En el cielo	Tronos Dominios Principados Potestades	En la Tierra
16b: “...todo fue creado por medio de él y para él...”		

Así que la expresión “todas las cosas fueron creadas”, del versículo 16, no está referido a la creación original como la Tierra, las plantas, los animales, etc., sino a las “facultades⁴” que Jesucristo necesita para gobernar su Iglesia ahora como su responsabilidad delante de Dios.

Esta repetición de frases similares: “en él fueron creadas...:” y “todo fue creado...” se debe a que en este versículo hay una figura literaria llamada Epanadiplosis⁵ que es la repetición de la misma palabra o palabras al comienzo y al final de una oración. Los latinos la llamaban Inclusio ya sea porque la primera palabra estaba incluida al final o por la importancia del tema que se incluía entre el comienzo y el final de la oración... Cuando esta figura es utilizada, marca que lo que se dice está comprendido o circunvalado, llamando así nuestra atención a su solemnidad completando la declaración que es hecha, o la verdad enumerada, marcando así y enfatizando su importancia. Este versículo eleva a Cristo a la posición que le corresponde de cabeza y Señor frente a los ojos de los colosenses que habían perdido justamente ese foco.

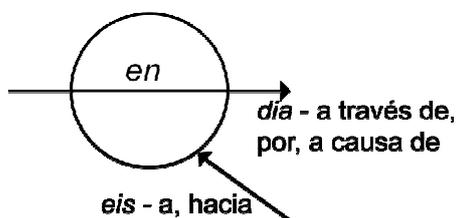
Colosenses 1:16:

⁴ Tronos, dominios, principados y potestades.

⁵ Bullinger, E.W. *Figures of Speech Used in the Bible Explained and Illustrated*. Baker Book House, Grand Rapids, Michigan EEUUA. 1968. Pág. 245 En inglés esta figura también se llama Encircling y el Dr. Bullinger anota que en griego es llamada Cyclus del griego *kuklos* que significa círculo ya que la repetición concluye lo que es dicho como en un círculo.



16 Porque en [en] él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio [dia] de él y para [eis] él.



Ahora bien. Estas cosas visibles e invisibles fueron creadas “en él”, “por medio de él” y “para él”. Los tronos, dominios, etc. tuvieron como razón de ser al Hijo de Dios tal que Dios pudiera gobernar junto a él en todo rincón de Su creación.

Esto ratifica la primacía del Señor Jesucristo, no en tiempo⁶ sino en autoridad y excelencia por sobre toda autoridad tanto en el cielo como en la Tierra. Después que Jesucristo fue ascendido a la diestra de Dios, participó con su Padre en la creación de estas autoridades superiores. Él fue designado por Dios para encargarse de ellas. Por eso es superior, está por encima, es el *prōtotokos*.

No perdamos de vista esto tan importante que forma parte integral del contexto que Dios quiso que los colosenses y nosotros estemos al tanto. Dios le dio la responsabilidad de la Iglesia del Cuerpo a su obediente Hijo y lo hizo Señor nuestro y cabeza de la Iglesia a la que pertenecemos. Cada vez que Dios le da a una persona una responsabilidad; le da juntamente la autoridad para llevarla a cabo. Por eso lo vemos actuando en los asuntos de su Iglesia como segundo de Dios en el mando. Nuestro Señor viene trabajando arduamente por la Iglesia que Dios formaría **en él** después de su resurrección, ascensión y el primer derramamiento de espíritu santo en Pentecostés.

Efesios 2: 14 y 15:

14 Porque él [Jesucristo] es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz.

Este relato es de lo que Dios hizo en Jesucristo mediante su sacrificio voluntario. Respecto de nuestro Señor la Palabra dice:

- De ambos pueblos hizo uno
- Derribó la pared intermedia de separación
- Abolió en su carne las enemistades, etc.
- Creó en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre.

Esto hizo Dios en Cristo. Nuestro Señor estuvo ahí, en el seno mismo del fuego del enemigo poniendo su vida por nosotros. Por eso está bien

⁶ Pues nuestro Señor no pre existió y por supuesto tampoco estuvo al momento de la creación descrita en Génesis 1

expresado que hizo, derribó, abolió y creó. El Señor ejerció con total liberalidad y valentía la autoridad que Dios le había dado para que lograra tanto por nosotros. En la misma “ceremonia de apertura” de la Administración de la Iglesia del Cuerpo, Pedro honra a su Señor diciendo acerca de él:

Hechos 2:32, 33, 37 y 38:

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. 33 Así que, exaltado [Jesús] por la diestra de Dios,...

De esto estamos hablando en estos versículos de Colosenses, que Dios le exaltó con Su mano de bendición. Además le dio total autoridad para que gobierne su Iglesia comenzando con este derramamiento de espíritu santo por primera vez en la historia de la humanidad.

...y habiendo recibido [Jesús] del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado [Jesús ha derramado] esto que vosotros veis y oís.

Dios lo resucitó, luego lo exaltó y le dio la Promesa que nuestro Señor derramó sobre los primeros doce en renacer del espíritu de Dios. La gente reunida fue testigo de una impresionante demostración de poder amoroso proveniente de nuestro Dios en Cristo Jesús. Ellos quisieron saber qué hacer al respecto de todo esto que había ocurrido. Así fue que le preguntaron a Pedro y al resto.

37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

La respuesta de Pedro sigue siendo nuestra respuesta a quienes deseen ser hijos de Dios.

38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese⁷ cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

A partir de ese día, el que quisiera recibir perdón y espíritu santo debía invocar el “nuevo nombre”: Jesucristo, que Dios puso sobre todo nombre para poder ser salvo. Nuestro Señor ha recibido de Dios la responsabilidad, el poder y la autoridad, por eso está muy activo administrando y gobernando los asuntos de la Iglesia.

⁷ Observe con atención que el bautismo del que habla es **en el nombre de Jesucristo**. No hay ni una gotita de agua. No es el bautismo de Juan. Para mayor detalle y profundidad de entendimiento puede referirse a la Enseñanza N° 65 *Un Estudio del Bautismo*.

En la ocasión que Saulo se dirigía a Damasco a apresar a hermanos nuestros y traerlos para Jerusalén, nuestro Señor se le apareció para “reclutarlo”.

Hechos 9: 4 y 5, 10-12:

4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Nuestro Señor mismo se le apareció a Saulo para frenarlo en su locura y ofrecerle que hiciera un cambio radical en su vida. Eso hizo por un lado, luego, por el otro, reclutó a uno de los suyos, nuestro hermano Ananías, para que complete el trabajo.

10 Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. 11 Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, 12 y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.

Esto es poder, mucho poder documentado en las Escrituras que le fue dado a nuestro Señor con el fin que se encargara de la Iglesia. A este “ex Saulo” le reveló detalles de lo que fue un secreto guardado por Dios por siglos. Pasó de perseguir a la Iglesia del Cuerpo de Cristo a recibir del mismo que lo reclutó, la revelación más grande a esta Administración.

Gálatas 1: 11-13:

11 Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; 12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. 13 Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba

Las intervenciones de nuestro Señor no se limitan a estas mencionadas. Él participó de la revelación del libro de Apocalipsis a Juan⁸ por medio de su ángel. En Efesios dice que subió a lo alto y dio dones a los hombres⁹ y está constantemente ocupado en que su Iglesia sea edificada para lo que asiste a que cada miembro crezca a su altura. Estas son las evidencias de los poderes visibles e invisibles creados en él, por él y para él.

⁸ Apocalipsis 1:1

⁹ Efesios 4:11-14

Colosenses 1:17:

Y él es antes [*pro*] de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.

Lógicamente, seguimos basándonos en el contexto. Aquí la palabra “antes” es la traducción de una palabra griega que estudiamos más arriba: *pro*. Este vocablo está asociado a los términos principal, delantero o primero. Nuestro Señor fue puesto por Dios como el principal, el delantero en autoridad. Dios fue Quien sujetó todas las cosas en él, el postrer Adán. Nuevamente eleva la posición de Jesucristo a los ojos de los colosenses.

La caída de Adán trajo inconmensurable calamidad y desorden tanto en el reino espiritual (invisible) como en el terrenal (visible). Cada categoría de autoridad que Dios le había dado para que sojuzgue y señoree¹⁰ fue perdida. Adán transfirió su autoridad dada por Dios a Satanás quien vino a ser, a partir de allí, el dios de este mundo. Pero, la restitución de todas las cosas comenzó al momento que Dios lo levantó a Jesucristo de los muertos. Por eso, Dios ahora puso todo en función de Su Hijo Jesús. Nuestro Señor tiene preeminencia.

Colosenses 1:18:

Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito [*prōtotokos*] de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia [*prōteuō*¹¹].

Habrán otros que seremos levantados de los muertos a su llegada pero el Señor tiene reservado el puesto de primero no solo en orden sino en la preeminencia, pues nuestra resurrección está garantizada por la suya¹². Por su conducta obediente, él recibió de Dios todo lo que Adán perdió. Dios se lo otorgó porque vivió su vida en perfecta sumisión y obediencia a su Padre tal que a Él le agradó que en Cristo habitase toda Su plenitud.

Colosenses 1:19:

Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud [*plerōma*].

Claramente a Quien le agradó fue a su Padre que en él habitase toda plenitud. Jesús no era la plenitud de Dios. En él habitó esa plenitud. Mucho cuidado con esto. La palabra griega de la que es traducida “plenitud”, se usa también en Efesios.

Efesios 3:19:

¹⁰ Génesis 1:28

¹¹ Significa primero en rango o influencia, preeminencia

¹² Puede estudiar la Enseñanza N° 55 *La garantía de la resurrección*

Y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud [*plerōma*] de Dios.

Si el hecho que en Jesucristo habite toda la plenitud de Dios lo hiciera Dios, entonces no habría como entender que la oración de Pablo a Dios fuera que nosotros seamos llenos de la misma plenitud que lo llena a nuestro Señor.

Jesús amó y obedeció a Dios de tal manera que Dios hizo Su habitación en él por puro agrado y eso le permitió al Padre exaltarlo por sobre todo otro ser humano.

Filipenses 2:8-11:

8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

A Jesucristo le fue dada toda autoridad por la razón simplemente expresada en el versículo ocho: "...se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz". Su exaltación no se debió a que era una de tres personas de una supuesta deidad. Si ese hubiese sido el caso, Jesús, hubiese venido "exaltado de fábrica" y no hubiese tenido ninguna necesidad que Dios lo exaltara. Él fue exaltado por Dios debido a que entregó su vida de manera voluntaria y obediente a una muerte vergonzosa, dolorosa, tortuosa, lenta y horrenda. La sangre de nuestro valiente Señor bañó el madero de tortura. Él lo hizo por todos nosotros en obediencia amorosa a nuestro Padre. Dios le dio un nombre, lo cual quiere decir que le dio la autoridad que viene con ese nombre. Su obediencia recuperó toda autoridad y dominio sobre todo espíritu, revirtiendo la maldición de Adán. Así fue que Dios reconcilió todo en él y obtuvimos de Su mano la paz.

Colosenses 1:20:

Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra (visibles) como las que están en los cielos (invisibles), haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

No existió ni existe un ser humano más digno de alabanza, adoración e imitación que nuestro obediente y valiente Señor Jesucristo. Pero él nunca vino para ser un ícono de adoración que se iguale o reemplace a Dios. Vino para hacer los trabajos que Dios le indicaría que hiciese y que finalmente hizo a la perfección. Vino a entregar cada célula de su vida, tal

que todo hombre humilde pudiera verlo a Dios a través de sus palabras y acciones, que hizo bajo la dirección y poder liberador de Dios. Vino a permitir que el infinito Dios sea conocido a todo hombre que quisiera seguirlo y practicar los mandamientos de Dios. Todos aquellos que comprometen sus vidas al Señor Jesús poniendo la mente de Cristo en sus acciones, son quienes reflejan su imagen caminando en Cristo Jesús.

Romanos 8:29:

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen [*eikōn*] de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

2 Corintios 3:18:

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen [*eikōn*], como por el Espíritu del Señor.

Las verdades manifiestamente expresadas en la epístola a los colosenses revelan que el diseño de Dios para administrar los cielos y la Tierra bajo Su amado Hijo (en principio entregadas a Adán) tiene todo que ver con el Cristo glorificado mediante quien somos nombrados y de cuyo Cuerpo somos miembros. Jesús literalmente recuperó la posición a la que Adán renunció. Nosotros, como hijos de Dios y hermanos de nuestro Señor que somos, compartimos su gloria. La exaltación de nuestro Señor de la mano de nuestro querido Dios nos comunica clarísimamente qué nos ha traído el Padre en el Hijo.

Colosenses 1:9 y 10:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos [*plerōō* pariente de *plerōma*] del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios

Este es un pedido a Dios primariamente en favor de nuestros hermanos de Colosas del primer Siglo; pero ciertamente es un pedido que podemos hacerle a Dios para nosotros: Ser llenos del conocimiento de Su voluntad... que andemos como es digno de nuestro Señor, que lo agrademos en todo, que llevemos fruto en toda buena obra y que crezcamos en el conocimiento de nuestro Padre celestial.

La vida terrenal y el ministerio de nuestro Señor Jesucristo, fueron tan magníficos que pueden ser muy difíciles de comprender. ¿¡Cuánto más

su resurrección y gloria y todo lo que esto produjo por él en nosotros la Iglesia!?...

Colosenses 3:4:

Quando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

En la mente de Dios es un hecho que estamos resucitados y glorificados con Cristo aunque el hecho concreto, y tangible para nosotros, será cuando retorne nuestro Señor a buscarnos y nos llame desde las nubes. Hasta entonces debemos guardar las verdades de Dios en nuestros corazones y vivirlas como las vivió nuestro Señor dejándonos ejemplo con sus pisadas. Necesitamos estar alertas y cuidar que nadie nos engañe.

Colosenses 2:8:

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

No es relevante si una opinión está sustentada por millones de personas en el mundo. Si una doctrina no tiene sustento de la Biblia, no es Bíblico y no debiera ser colocado como fundamento de nuestras vidas cristianas. Todo lo que no sea la Palabra de Dios que encontramos claramente en las Escrituras es filosofía y hueca sutileza según las tradiciones de los hombres. No es según Cristo. Acerca de este alejamiento de las Escrituras debemos mirar que nadie nos engañe. La Trinidad niega nuestra identidad con Cristo y hace de nuestro redentor un objeto deificado o endiosado, pretende hacerlo Dios en lugar de Su imagen. Cristo es nuestra vida y cuando aparezca nos manifestaremos en toda su gloria con cuerpos tal como el suyo hoy día.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960¹³ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

¹³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio¹⁴ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”. También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **clik** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹⁴ Hechos 17:11